

A la burla que hace La Iberia de los que temen estos dias trastornados, contesta el Diario Español...

Segun dice La Cronica de Nueva-York hay actualmente en uno de los muelles de M6bilu un buque construido enteramente de corcho...

Varios fumadores de Berlin han fundado una sociedad que tiene por objeto recoger las puntas que se cortan a los cigarros...

Victor Hugo, que tantos millones ha ganado con Los Miserables...

En las Bermudas se publica un peri6dico con el titulo del Times...

Pues bien, en el 6ltimo numero del Times hemos leído con sorpresa las siguientes lineas:

Reclamamos la indulgencia de nuestros lectores por no poderles comunicar hoy noticias de America y Europa...

DIARIO DE MADRID.

Santos del dia 25.—S. Gregorio VII, confesor; San Urbano, m6rtir, y Santa Maria Magdalena.—Tempora.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas, donde continua la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso...

Por fallecimiento de la dueña del almac6n de muebles, sito en la calle de Jacometrezo, n.º 29, tienda, se hace almoneda de todos...

Don Julio Pauchet, Dentista de SS. AA. RR. el duque de Auma y el principe Maximiliano de Baviera...

EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquin Dalmau, sigue curando enfermedades cr6nicas...

SORDERAS, REUMAS, PARALISIS, epilepsia, jaqueca, gastralgia, hist6rico y dem6s enfermedades nerviosas...

TUTOR.—CALLE DE JACOMETREZO, n.º 21, y calle de Felipe III, n.º 7, tiendas.

CASA DE CAMBIO Y PLATERIA de Lopez Espejo.—Se recibe dinero por billetes pagandolo a buen precio.

GRAN HOTEL NUEVO DE ESPAÑA y Am6rica: 56 rue de Lafayette, la mejor y mas c6ntrica de Paris.

MANTECADAS DE ASTORGA A 13 rs. docena.—Las Colonias, Arenal, 12.—14

FABRICA FRANCESA DE EFECTOS de viaje.—Baules de suela, sacos de noche y tocador, sombreros y bolsas...

ALMONEDA DE CUADROS Y muebles, de una mudanza, Principe, 12, segundo. Jueves de nueve a seis.—1

PIANO DE OCASION.—Por circunstancias particulares, se vende un magnifico piano sin estrenar...

CASA DE RECREO EN VENTA O arriendo.—Se arrienda 6 vende una muy linda con jardin, estufa, fuente, cochera y cuadra.

ALBILLO.—El rico vino «Albillo» que alcanza tan justa y legitima fama en Madrid...

INTERESANTE.—ACABADELLE—Lagar un chocolatero de Astorga que elabora con el mas exquisito gusto...

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA PASTILLAS DE DETHAN CON SAL DE BERTHOLLET

Recomendadas per los medicos de los hospitales de Paris, contra los males de la garganta...

OPIATA DE DETHAN DENTIFRICO CON SAL DE BERTHOLLET

Recomendado a las personas que dentadura se descaen o se mueven, cuyas encias sangran y a las que hacen 6 hicieron uso del mercurio...

ELIXIR Y POLVOS DENTIFRICOS CON SAL DE BERTHOLLET

Su perfume, su sabor agradable, sus calidades t6nicas y refrescantes, hacen su uso precioso para el tocador 6 indispensable para la conservacion de los dientes.

ESPOSICION DE BELLAS ARTES.—Calle del Humilladero, 16, principal izquierda. El dueñio de esta numerosa y variada coleccion de pinturas antiguas...

GRAN PREMIO AL DINERO.—Los que tengan dinero y quieran venderlo por billetes pueden llevarlo a la calle de Rompelepas frente a la del Olivo...

ARTICULOS PARA VIAJE.—Se ha recibido un buen surtido en sacos de noche, sacos-baules, bolsas para caballero...

ALFONSO.—(RECUERDOS DE GALICIA.)—Novela de costumbres premiada con mención honorífica por la real academia Española...

CLASE DE ADORNO PARA SEÑORAS y señoritas. Olivo, 8, principal.

SE VENDE UNA CASA DE NUEVA planta en 16.000 duros con producto anual de 18.000 rs. Se recibirán en pago 5.000 duros en metálico...

UN POBRE ENFERMO 6 IMPOSIBILIDAD, y padre de familia, suplica el amparo de las buenas almas.

A LA HUMANIDAD.—Curacion de los callos, ojos de pollo, escrocencia, uñeros, hurgas y otros males de los pies y manos.

EN LA CALLE DEL OLIVAR, N.º 10 rs. y otro 4.º en 9 rs. diarios, con agua, seis balcones uno y tres otro.—1

A LOS QUE TIENEN CANAS.—El aceite de bellotas, perfeccionado, las tñe, impide de salir otras, da lustre y suavidad al cabello...

SE REGALA UN CORTAPLUMAS 6 un cuaderno al que compre una caja de papel, 100 sobres, lacre, oblates, polvos, tinta, jab6n, plumas y portaplumas...

ANUNCIOS.

6,000 SOMBRILLAS

en venta, y por ser urgente se hace un barato por quince dias. Las hay 4 rs. de percal, 4 20 de seda, id. forradas a 24, 30 y 40, y muy superiores a 50 rs.

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado a la calle de la Abada, n.º 12. Hay habitaciones para huéspedes.

EN COMISION SE FACILITA DINERO a las clases pasivas, a las activas por oposicion 6 facultad especial.

POR FALLECIMIENTO DE LA dueña del almac6n de muebles, sito en la calle de Jacometrezo, n.º 29, tienda, se hace almoneda de todos...

DON JULIO PAUCHET, DENTISTA de SS. AA. RR. el duque de Auma y el principe Maximiliano de Baviera...

el punto de marcharme de la capital del mundo civilizado, como la llaman sus aduladores. Sin embargo, como es de buen tono pasar de cuando en cuando algunos dias en Paris...

do en la inmensidad al que llaman Tierra. Y para agrandarse a sus propios ojos, han hallado muy c6modo el pretender que su planeta era grande...

—¿Y venis de alli ahora? pregunt6 Regina.—Si señora, contest6 Williams con una naturalidad que probaba la poca importancia que daba a semejante viaje.

que pueda oirnos. Si no, creieran que 6 estabamos haciendo un folletín.—¿Siempre burton! —Porque tomo la vida por lo serio.

del alma, pero admito perfectamente que esta pasion resulte de un reblandecimiento del cerebro, tanto mas, cuanto que en el cerebro tienen asiento todos los g6neros de locura...

—¿C6mo? Lo deis de veras? —Seguramente. —¿Conque es decir que, segun vos, el alma no tiene ninguna parte en esta pasion? —Ninguna.

—¿Cuántas veces? —Una sola. —Y... —Y todavia dura. —¡Ah! —Pero volvamos a nuestro punto de partida. Se trataba de vos, querido amigo.

ELEGANTES FALDAS Y CAPAS BORDADAS PARA BAUTIZAR, Y ENVOLTURAS COMPLETAS DE TODAS CLASES PARA RECIENTES NACIDOS, ETC., ETC. SE VENDEN CON 40 POR 100 DE REBAJA. CALLE MAYOR, NUMERO 12, ENTRESUELOS.

SE NECESITAN BUENAS OFICINAS de modista en vestidos, casa de Mmc. Luisa Sanson. Calle de Espoz y Mina, 15, principal derecha.—1

ULCERAS DE TODA CLASE, VENEREAS, HERPETICAS, ESCROFULOSAS, ETC. Curacion pronta y radical. Trujillos, 2, bajo, de doce á tres.—2

POR LIQUIDACION DE LA SOCIEDAD

se venden los vapores VERENGUER y ALMOGAVAR, de 1,000 toneladas de carga, y el THARIS y PELAYO, de 600 toneladas cada uno. Tambien se traspasa el servicio de correo entre Cádiz y las islas Canarias, por el tiempo que falta del actual contrato. Se admitiran proposiciones por junto ó separadamente, has'a el 31 de mayo, debiendo dirigirlas á los Sres. Bofill, Martorell y compañía, en liquidacion en Barcelona, quienes daran cuantos informes se requieran.

LA EDIFICADORA.

OFICINAS GENERALES, CARMEN, 4, PRINCIPAL. Los señores impositores de esta compañía pueden pasar á cobrar los intereses devengados en los meses anteriores. Esta compañía descuenta cartas de pago de la Caja general de Depósitos, cupones de la Deuda pública, libranzas del Giro mútuo del Tesoro, anticipa sobre fondos públicos, y compra créditos contra el Estado. Admite impositores á plazo fijo con interés de 8 á 13 por 100, y desde 1.º de setiembre último no recibe las de á voluntad. El director general, ANGEL HERNAN.

UN MATRIMONIO SOLO, Y PERSONAS decentes, ceden un gabinete y alcaoba á un sacerdote ó caballero solo, sin comida; no es casa de huéspedes. Barco, 31, segundo izquierda daran razon.—2

SE VENDE UNA CASA MUY BIEN SITUADA, con condiciones inmejorables para el comprador y mucho mas si la edifice de nuevo; tiene mas de 4,000 pies, de libre procedencia y sin carga ninguna. No habá inconveniente en dejar sobre la finca la mitad próximamente de su valor, con un módico interés, y recibir el resto en papel de la deuda, á precio mas alto que el de plaza. Darán razon, calle de Carretas, núm. 3, cuarto principal.—1

IMP. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Editor, D. Hilarión Zuloaga.

LOTERIA NACIONAL.

EXTRACCION DE HOY.

Lista de los números premiados, tomados al oido por listas triplicadas y comprobadas entre sí á fin de evitar equivocaciones. Con 40,000 escudos.....(1) 5,820 Con 20,000.....(2) 20,181 Con 10,000.....(3) 143

Con 2,000 19,143 | 5,261 | 42,111 | 5,368 | 25,772 34,173 | 33,249 | 38,168

Con 1,000 43,979 | 17,845 | 13,747 | 12,488 | 11,374 19,264 | 23,914 | 9,821 | 895 | 13,297

Con 400 21,032 | 32,270 | 31,120 | 349 | 37,219 34,076 | 36,039 | 23,094 | 28,602 | 31,394 36,276 | 26,868 | 23,305 | 7,940 | 4,391 42,463 | 18,428 | 31,533 | 20,135 | 29,159 30,637 | 13,753 | 29,002 | 36,426 | 1,913 42,098 | 31,143 | 20,275 | 21,490 | 11,422 271 | 11,250 | 42,872 | 42,416 | 10,774 196 | 11,133 | 42,659 | 1,998 | 34,050 21,300 | 14,784 | 18,267 | 32,392 | 15,980 30,115 | 22,293 | 20,676 | 9,263 | 37,457 32,985 | 18,402 | 16,480 | 29,056 23,353 | 22,260 | 42,873 | 44,871 10,032 | 20,898 | 8,296 | 32,305

(1) Todos los números que terminan en 20 están premiados con 300 escudos. (2) Todos los números que terminan en 81 están premiados con 100 escudos. (3) Todos los números que terminan en 43 están premiados con 100 escudos.

Table with lottery results categorized by 'Con 100.' and 'Con 1000.' It contains columns for 'Cent.', 'mil.', '10 mil.', and '100 mil.' with corresponding numerical values for various prize tiers.

sala ha colocado Mahoma esa muestra del paraíso? —A vuestra derecha, Williams. —Entonces á este lado. —Si, ¿veis el primer palco despues del de las columnas? —En el que está el mariscal de M... —Eso es. Pues bien el de mas allá. ¿La veis? Sir Williams no respondió. Su anteojo se había detenido en el palco de la joven que estaba sola hacia algunos minutos, pues el personaje que la acompañaba había salido de la sala. La joven no había dejado su actitud indolente. Sus hermosos ojos azules vagaban á la casualidad y parecían seguir en el espacio algun caprichoso sueno de su imaginacion. Sir Williams se estremeció al verla y su rostro se cubrió de una palidez estrema. —¿Qué tenéis? preguntó Roberto. —Nada, querido amigo... un movimiento nervioso. Verdaderamente esa mujer es de una notable hermosura. —¿La conocéis? —Muy poco. —¿Sabeis su nombre? —Sin duda. Es la duquesa Regina de Sandoval, descendiente de una de las primeras familias del Brasil. —¿La visitais? —Si, contestó Williams, que había recobrado su sangre fria habitual. Pero hé aquí que se levanta el telon; sentémonos y escuchemos religiosamente este segundo acto, si gustais. Es una obra maestra de armonía. —Con mucho gusto, si tal es vuestra voluntad. El silencio había vuelto á imperar en la sala. Como el cuerpo de baile no aparecía en el segundo acto del Guillermo, los dos amigos quedaron únicos y esclusivos poseedores del rincón de la derecha. Antes de tomar asiento, el comandante echó la última mirada al palco. El grave personaje que acompañaba á la linda duquesa tomaba nuevamente su posición en segunda fila, por mas que la joven estuviese sola en el antepecho del palco. Al recorrer su mirada la parte inferior de la sala, se detuvo de repente en el lugar que ocupaban nuestros jóvenes y pareció como que se animaba de un siniestro resplandor. Enseguida el desconocido desvió lentamente sus ojos y conservó la fria y

glacial inmovilidad que parecia ser su estado habitual. Roberto había observado con sorpresa que desde que entró en el teatro no había dirigido á su compañera ni una sola palabra, y que la duquesa no había vuelto ni una sola vez la cabeza para mirarle. En cuanto á sir Williams, parecia haberse repuesto completamente de su emocion. III. El palco. Acabado el acto segundo los dos amigos se levantaron y Roberto se dispuso á salir. —¿Os marchais? preguntó Williams. —Voy á hacer una visita al mariscal. —Os acompaño. Los dos jóvenes salieron y tomaron la escalera que desde la orquesta conduce al piso principal. Pocos momentos despues hacia Roberto que le abriesen el palco del mariscal. Sir Williams le dejó entrar. Enseguida fué á dirigir una curiosa mirada al ventanillo del palco inmediato. La cortina de seda carmesí ligeramente separada, permitía al gentleman contemplar á su gusto las graciosas espaldas de la duquesa. Estaba otra vez sola. Sir Williams parecia dudar un momento; enseguida sacó una elegante cartera, tomó una tarjeta y llamó á la acomodadora. —Señora, le dijo designando con el gesto el palco de la duquesa de Sandoval, ¿queréis hacerme el favor de entregar esta tarjeta á la señora que está en ese palco, y preguntarle si puede recibir? La acomodadora, aunque poco acostumbrada á esta clase de encargos, á causa de los impolíticos tiempos que alcanzamos, se apresuró á cumplir los del gentleman, sin hacer la mas pequeña observacion, salvo un pequeño movimiento afirmativo de cabeza. Introdujo su llave en la cerradura de la puerta, abrió, entró y volvió á salir en un momento, se inclinó para dejar pasar á sir Williams, y desapareció. Esto era una respuesta tácita de q

su petición habíaisido bien acogida. El lord entró á su vez. —Supongo que me perdonareis mi importunidad, dijo saludando á la joven que medio se levantó de su asiento y tendiéndole una man... tan linda como bien enguataada le contestó; —Bien sabeis, milord, que siempre soy feliz al veros. Sir Williams la miró fijamente. —Debo tomar vuestra respuesta como una simple fórmula de política usual, ó por la expresion de una verdad? añadió despues de un ligero silencio. —Un poco por la una, un mucho por la otra, si Williams. Pero hablemos con formalidad. ¿Qué habais hecho en diez y seis meses que hace que no nos vemos? —Muchas cosas para llegar á olvidaros. —¿Y... lo habeis conseguido? —Hace diez minutos lo creia. —¿Y ahora? —Ahora lo dudo. —¿Escéptico! Tengo vehementes deseos de devolveros vuestra frase. —¿Qué frase? —La que me dirigisteis al entrar; ¿debo tomar vuestra respuesta como una simple fórmula de política usual ó como la expresion de una verdad? —Os responderé con la vuestra, señora: un poco por la una, un mucho por la otra. La joven se llevó el buquet á la altura de su lindo rostro, y un corto silencio volvió á reinar. Enseguida levantó vivamente la cabeza. —Pero, dijo entonces con un poco de impaciencia, ¿qué cosas son esas que habeis hecho en el transcurso de esos diez y seis meses? —¿Dios mio! Casi no lo recuerdo, replicó sir Williams recostándose negligentemente en su sillón. Lo primero fué hacer una visita á un amigo de la infancia que habita un magnífico palacio de porcelana á orillas del rio Amarillo, cerca de su embocadura. El celeste emperador se ha dignado concederle un poco de terreno allí. —¿Y os habeis divertido? —¡Enormemente! He vivido con niños de gondrias y granos de arroz compuestos con aceite de higuera infernal. Pero al cabo de tres semanas se me indigestaba este alimento. Entonces me despedí de mi amigo y me dirigí hácia

las costas de Coromandel para asistir á la pesca de las ostras de coral. —Y esto os distraeria. —Alguna cosa. Sin embargo, confieso que empezaba á encontrar monotonía esta industria que consiste en hacer ahogar hombres para recoger moluscos, cuando felizmente una tormenta asaltó á mi yacht causándonos grandes averías. Por espacio de catorce horas estuvimos creyendo ir á pique. Es increíble cómo se siente la vida en estas circunstancias. —Lo comprendo, dijo sonriendo Regina, quien desde algunos momentos hacia no prestaba, al parecer, ninguna atención á lo que referia su interlocutor. Sir Williams se apercibió perfectamente de la indiferencia de la joven: pero, sea que quisiera conservar un pretexto para no dejar el palco, sea que obedeciese á cualquier otro oculto motivo, continuó su relato con el mas festivo tono. —Despues de haber sido el juguete de la irritada mar, como dicen los poetas, acabamos por arribar á la costa á pocas leguas de Kongan. Una vez en seguridad empezamos á ocuparnos en las reparaciones. El paquete-correo de las Indias pasó mientras osaba en el interior del país, y dejó mi correspondencia. Hacia tres meses que las desgraciadas epistolas corrían tras de mi yacht. Una de estas me anunciaba el futuro matrimonio de una parienta, á la cual había prometido algunos miles de libras esterlinas el día en que encontrara un marido de su gusto. En cumplimiento de mi promesa me esperaban para celebrar la boda. Me embarqué, pues, de nuevo, é hice poner la proa para Inglaterra. Como tenía prieta, tomé el camino mas corto. Retrocedí por el mar Rojo y abandoné mi buque hasta volver á tomarlo á mi vuelta. Atravesé el istmo de Suez, me embarqué en el paquete de Marsella y llegué á Londres en pleno invierno. La niebla me pareció insulsa. Me apresuré, pues, á casar á mi parienta, y corrí á París. Desgraciadamente, aun en París, me esperaba otra contrariedad que me había de fastidiar horribilmente. —¿Cuál? preguntó la duquesa volviendo á escuchar. —Mi ayuda de cámara, que me había precedido, había tomado la habitación en el boulevard de los Italianos. Todas las chimeneas estaban encendidas y todas hacían humo. Esto me aburrió hasta